

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

¿Quién quiere las frías, áridas y erosionadas tierras del centro de Santa Cruz?. Nuevos actores en un escenario inusual.. Estudio en el Departamento Magallanes.

Larry Andrade.

Cita:

Larry Andrade (2009). *¿Quién quiere las frías, áridas y erosionadas tierras del centro de Santa Cruz?. Nuevos actores en un escenario inusual.. Estudio en el Departamento Magallanes. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/392>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿Quién quiere las frías, áridas y erosionadas tierras del centro de Santa Cruz?

**Nuevos actores en un escenario inusual.
Estudio en el Departamento Magallanes.**

Dr. Larry Andrade
(UNPA - UNRN - CONICET)
larry.andrade@colmex.mx // puertosj@yahoo.com.mx

El territorio santacruceño lleva más de 100 años de poblamiento, asociado a la cría extensiva de ovinos. La Meseta Central Santacruceña (MCS), de la cual forma parte el Departamento Magallanes, es una región extensa y heterogénea afectada por un severo proceso de desertificación: “abarca los sectores más áridos de Santa Cruz, que se extiende en su región centro – norte, presentando en general un relieve plano de planicies y mesetas. Sin embargo el área incluye zonas de serranías, mesetas elevadas y extensas depresiones como el Gran Bajo de San Julián” (Cesa y Castro Dassen, 2008). La superficie es de unos 14,33 millones de has., en la cual se distribuyen algo más de 600 establecimientos, de los cuales menos de 200 están hoy en producción.

Magallanes ocupa 19.805 km² de la MCS. El vínculo entre población y ganadería es muy fuerte, al punto que: “el poblamiento inicial del territorio fue impulsado por el desarrollo de la ganadería ovina extensiva, que ocurrió rápidamente entre 1880 y 1920” (Barbería, 1995; Andrade, 2003).

En INTA/GTZ (1997) leemos: “tras un período de aparente estabilidad (1920-1980), la ganadería comenzó a declinar a comienzos de la década del 80”. Por distintos factores el panorama se agravó de forma muy marcada en la década del 90. En la actualidad se percibe una incipiente recuperación del stock ovino, sin embargo, muchos de los problemas que estaban presentes en aquella época continúan sin resolución.

El panorama actual con cientos de establecimientos cerrados, ausencia de políticas y medidas que apunten al sostenimiento o recuperación de la producción, baja incorporación de tecnología, desertificación, sumado a que aun no se han evaluado y desarrollado alternativas productivas para el área, hace difícil pensar la salida a las recurrentes crisis del sector ganadero. La realización de aportes factibles de implementar es muy importante para comenzar a transitar el camino del desarrollo sustentable de la zona.

En la MCS a los estragos de la desertificación (Andrade, 2005), la recurrente baja o nula rentabilidad de las Explotaciones Agropecuarias (Eaps) ganaderas se sumó la erupción del Volcán Hudson en Agosto de 1991 y los efectos del plan de convertibilidad durante el gobierno menemista (Manzanal, 2002). El resultado fue el cierre y abandono de cientos de Eaps dedicados a la ganadería ovina extensiva, debido a las dificultades para desarrollar una ganadería sostenible, produciendo un notable éxodo de la escasa población rural hacia los centros poblados.

Magallanes cuenta con aproximadamente 97 establecimientos, de los cuales 91 son ganaderos. La mayoría de los Propietarios de los establecimientos ganaderos, viven o tienen relación directa con San Julián; 6 son explotaciones mineras.

Los procesos de crisis en lo que se conoce como “sector rural” no son excluyentes de la zona en cuestión. Al respecto Pérez Correa (2001: 20-21) manifiesta que: “el mundo rural se encuentra ante una difícil conjunción de problemas que se manifiesta en la perplejidad con la que afrontan el futuro los agentes sociales que intervienen en su gestión (...) algunas manifestaciones son: a) crisis de la producción y orientación; b) crisis de población y poblamiento; c) crisis de las formas de gestión tradicionales; d) crisis en los recursos ambientales; e) crisis de las formas tradicionales de articulación social (...)”.

La **tabla 1** sistematiza la información de cantidad de establecimientos por superficie, permitiendo apreciar rápidamente que el valor modal del Departamento es el de los que tienen entre 15.001 y

20.000 has., 50% de los cuales (según datos del Censo Nacional Agropecuario 2002) se encuentran fuera de producción. Pero no solo eso, Eaps con mayor tamaño (20.001 y más has.) también se encuentran en la misma situación (5 de 8 en el estrato).

Las empresas mineras ocupan 126.500 has., del Departamento (poco más del 6% de la superficie). Lo escaso de su superficie contrasta con la gran riqueza que generan y se envía al exterior, dejando regalías por montos insignificantes.

Uso del suelo en el Departamento Magallanes: los nuevos actores

Un análisis de la situación de tenencia de la tierra en el Departamento y del uso que se da a la misma, permite generar una imagen del mismo. Su cotejo con datos proporcionados por la página oficial de la Provincia de Santa Cruz da la oportunidad de unas pocas reflexiones en torno a los nuevos actores en el Departamento.

El **Mapa 1.**, permite visualizar la distribución de las Eaps según se encuentran en o sin producción y la ubicación de las empresas mineras. El **Mapa 2.**, da cuenta de los nuevos actores emergidos en los últimos años. Los **Mapas 3 y 4**, elaborados desde el Gobierno Provincial permite apreciar las áreas donde, potencialmente, se podrían encontrar yacimientos de diversos minerales metalíferos y no, así como la presencia de petróleo y gas. Sin embargo, estos Mapas no reflejan fehacientemente la existencia de todos los yacimientos, puesto que este año han comenzado a verse movimientos en torno a la explotación de uranio en la provincia, incluso funcionarios de la CNEA se han llegado a ciudades de la misma a explicar porque no es contaminante tal industria. Además, en el Departamento Río Chico, contiguo a Magallanes hacia el este, también hay yacimientos de oro, al menos uno de ellos explotado por la Barrick Gold, conocida empresa en el rubro.

Los nuevos actores en la zona centro: ¿quiénes son y a qué vienen?

Reflexiones para el esbozo de una hipótesis interpretativa

Dos procesos de distinto origen convergen y enmarcan el devenir productivo de la ganadería ovina extensiva en Santa Cruz en estos años: de un lado y en el plano estrictamente ambiental, la degradación del pastizal natural del área en estudio ha llegado a niveles irreversibles y sus severas consecuencias son tanto ambientales como sociales y económicas; de otro lado, la política económica menemista de los '90, cuya convertibilidad

dio un golpe de gracia a un sistema productivo seriamente afectado en su dinámica estructural, siendo su impacto notorio en la zona centro y norte de la provincia. En este contexto, a mediados de la década de 1990 comienza un movimiento inusual en el mercado de tierras del Departamento.

Los nuevos actores, asomados en ese tiempo y con marcada intensidad en los años que van del 2000, pueden ser caracterizados en tres ámbitos de procedencia bastante diferenciados: un primer grupo, conformado por empresas ganaderas dedicadas a la explotación de ganadería ovina destinados a la venta de lana y carne (Ganadera Coronel, Mata Grande y Colmena, esta última con buena parte de su extensión en el Departamento Korpen Aike); un segundo grupo conformado por un pequeño número de empresas transnacionales dedicadas a la minería extractiva metalífera a cielo abierto (oro y plata) que, en general, han comprado los establecimientos donde la explotación se efectúa o se está por iniciar y, por último, un grupo heterogéneo de compradores de numerosos establecimientos en producción y también fuera de producción a precios que, en primera instancia, aparecen como desajustados con relación al potencial productivo del suelo, aceptando que esas inversiones tienen por finalidad continuar o retomar con la producción ovina extensiva. El resto de las Eaps pertenece a los ganaderos tradicionales de la zona y que asisten expectantes a este movimiento.

Vale entonces plantear un interrogante que ayude a comprender el proceso: ¿qué es lo que lleva a realizar tales inversiones, cuyos montos fluctúan entre los 300 y los 600.000 dólares por establecimiento, donde la producción ganadera es costosa y muy difícil y también la posibilidad de otras producciones no encuentra chances ciertas de éxito en razón del pobre suelo, las muy bajas precipitaciones anuales y lo onerosa que resulta la extracción de agua subterránea? El avanzado proceso erosivo hace que la receptividad ovina sea, en promedio, de 0,10/0,13 animal/ha., es decir, se requiere 10 o más has., para sostener cada ovino: un establecimiento de 20.000 has., puede alimentar en condiciones más o menos saludables a 2.000/2.500 ovinos, un número que, dependiendo del precio de lana dada año, puede o no garantizar la sustentabilidad económica del productor. Esto sin considerar los efectos sobre la nutrición del animal que debe caminar cada día esa cantidad de has., para intentar alimentarse.

Unas pocas reflexiones pueden orientar la mirada hacia aspectos que permiten formular la hipótesis comprensiva sobre tales inversiones: a) partes o todas las utilidades de estas empresas y/o empresarios son volcados a la compra y/o renta de Eaps, tal vez como un modo de pagar menos impuestos al considerar a las mismas “inversiones productivas”; b) la compra, además de beneficios impositivos, pueden no tener finalidad productiva pero pueden servir eficientemente como garantías y/o avales en operaciones con instituciones bancarias al momento de solicitar créditos; c) personas físicas y/o jurídicas que compran sin conocer a fondo las características productivas reales de la zona o simplemente con destino “recreativo”; d) compra con fines especulativos en razón del importante auge que la minería extractiva (ver Mapas 3 y 4) tiene en el área y cuya explotación dejaría importantes dividendos ya sea por venta y/o regalías y e) por último, inversores extranjeros cuya intencionalidad no se conoce. En todos los casos, se encuentran, a modo de ejemplo: laboratorios medicinales; empresas de bienes inmobiliarios y empresas constructoras y profesionales “independientes” (abogados, contadores, médicos, etc.) tanto provinciales como nacionales y otros que habrá que seguir caracterizando.

Pueden adelantarse otras situaciones que podrían estar en la base de las inversiones realizadas: 1) la Eap puede ser visualizada como un refugio ante el avance de la contaminación en el planeta y, especialmente, en los países capitalistas avanzados, ubicado en una región legendaria, imaginado como de aire puro y agua dulce en abundancia, tranquilo; 2) más difícil de establecer por su mismo origen, sin embargo, algunas de estas inversiones podrían responder al mecanismo de “blanqueo de dinero” y 3) otras posibilidades que habrá que establecer.

Sirva de ejemplo la siguiente transcripción de la entrevista desarrollada por el autor con el encargado de unas de estas empresas compradoras:

«Vos me decías la otra vez que eras de Meribah ¿Qué es Meribah?»

Te soy sincero no tengo ni idea el porque de ese nombre. Es una empresa. En realidad yo no soy de Meribah, el dueño de Meribah esta en sociedad con el dueño de Quebracho colorado, yo realmente soy de Quebracho Colorado.

¿Qué es, otra empresa?

Es otra empresa. El mismo dueño es dueño de las dos. Lo que hace Quebracho es prestarle un servicio de administración a Meribah, por eso no se bien cuál es el significado de Meribah, lo busque en todos lados y no lo encontré.

¿Cuántos campos tienen acá, en esta área de Magallanes y Río Chico?

Entre lo que es Corpen Aike y Magallanes tenemos seis estancias (...)

¿Cuándo vos viniste o tu jefe, tenían alguna idea de las posibilidades de los campos, que percepción tenían de donde estaban comprando, de adonde venían a producir?

Debo de ser sincero, yo no se cual es el negocio detrás de esto, si es productivo o es inmobiliario. Hoy por hoy hasta lo que yo se es productivo. Muchas veces se juega con que si hay mineral, no hay mineral (...)

O sea que la empresa hoy básicamente está invirtiendo, poniéndole toda la plata al campo, en sueldos

Si, si en todo. Y yo llevo mas o menos gastado en tres meses entre sueldos y todo eso y arreglar dos casas, compra de hacienda, y más o menos 300.000 pesos, sin compra de campo, sin contar lo que se pagó por cada campo. Nosotros en un promedio de hectáreas, todo lo que se va comprando, el valor económico es más o menos de 21 ó 23 dólares la hectárea.»

Las reflexiones hasta aquí desarrolladas permiten comenzar a entender provisoriamente el por qué han llegado al área estos nuevos actores y cobran cierto viso de realidad al analizar el impacto que sobre la ganadería en Magallanes han tenido: la ganadería que los nuevos actores practican sigue apoyada en la modalidad tradicionalmente vigente; la mayoría de los propietarios de esas inversiones no residen en las explotaciones y muchos ni siquiera en la provincia, visitándolas pocas veces al año.

Una descripción a grandes trazos de estos nuevos actores muestra un perfil heterogéneo en la composición de los mismos: profesionales que residen en Puerto San Julián; empresarios del rubro construcción y/o servicios residentes en la misma ciudad; capitales extraprovinciales cuya procedencia no es conocida; inversionistas privados y empresas extrazonales. En muy pocos casos los compradores o arrendatarios son otros productores que buscan a través de alguna de esas opciones u otras, ampliar la superficie de pastoreo.

En este marco, la empresa ganadera del Grupo Benetton (Mapa 5) compró un establecimiento tradicional con aproximadamente 180.000 has., y a partir de cuya tenencia comenzó un proceso de expansión que sumó 7/8 Eaps con un total aproximado de 150.000 has., llegando a la actualidad a una propiedad de 330.000 has., en las cuales tiene unos 75.000 ovinos aproximadamente, constituyendo prácticamente el 50% del stock del Departamento.

Mata Grande, un tradicional establecimiento ganadero de la zona, amplió su superficie también en los '90 con la incorporación de dos establecimientos linderos, acumulando 117.000 has., y cerca de 15.000 ovinos.

Hay en la zona un productor descendiente de pioneros que ha ido incrementado la superficie de su explotación por vía del arriendo u otras modalidades, llegando en la actualidad a las 60.000 has., aproximadamente y un número cercano a los 4.500 ovinos.

Otras Eaps (Mapa 1) pertenecen en general a propietarios tradicionales, ganaderos de tercera o cuarta generación que persisten en la actividad y que han afrontado con gran esfuerzo los diversos avatares económicos y climático-ambientales de los '90. Sin embargo, la mayoría de ellos reúne un stock demasiado pequeño como para hacer frente a cualquier aspecto de una reconversión productiva además de ser, en general, personas de avanzada edad en la que el recambio generacional no existe o se avizora como demasiado dificultoso a los fines de imaginar cómo proseguirá la actividad productiva en esas explotaciones.

Empresas mineras (Mapa 2) han comprado Eaps donde explotan oro y plata a cielo abierto o se encuentran en la etapa de instalación de las plantas industriales con destino al inicio de la operación. Este sector, espacialmente concentrado genera riqueza por cientos de millones de pesos, la cual deja por concepto de regalías anuales a la Provincia la ínfima suma de 15 millones aproximadamente (sobre un monto de producción que ellas sólo conocen) además de recibir reintegros por exportar desde puertos patagónicos. La empresa provincial de minería FOMICRUZ (Fondo Minero Santa Cruz) obtiene entre 30 y 40 millones más en concepto de participación con un 8% en el directorio de las empresas.

Para concluir, y centrando el análisis en el plano estrictamente vinculado al uso del suelo y la significación que asume el mismo en la percepción y en el aspecto estrictamente simbólico de la población santacruceña, los procesos hoy visibles permiten sostener con cierto grado de

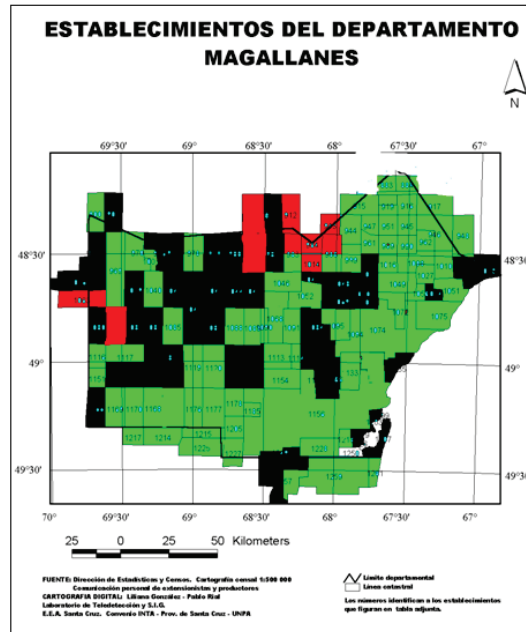
preocupación que se estaría llevando a cabo una mutación simbólica con base en los cambios referidos en el uso del suelo: de una parte, una enorme porción del territorio provincial está desapareciendo de la visión de la población santacruceña, es una de las partes del territorio que durante prácticamente 100 años se destinó a la ganadería ovina extensiva, el que ocupaba y todavía ocupa la ganadería ovina tradicional.

Este proceso podría ser denominado como desterritorialización, lo cual cobra sentido a partir de considerar al territorio: “como una construcción social (...) como un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósito compartidos por múltiples agentes públicos y privados (...) es dicha identidad la que permite dar sentido y contenido a un proyecto de desarrollo de un espacio determinado, a partir de la convergencia de intereses y voluntades” (Schejtman, 2007 y 2005).

De otra parte, una pequeña porción del mismo ha transformado de modo acelerado e indudable las coordenadas desde las cuales es contextualizado y percibido. Este proceso podría ser entendido como reterritorialización: es el que ocupan (y explotan) desde los años ´90 las empresas mineras de capitales transnacionales. Esta nueva instancia denota apenas un 5% del total de la superficie del departamento, aunque es necesario reconocer que se expande aceleradamente en toda la provincia.

Geopolíticamente el impacto de estas transformaciones deberán ser evaluadas, especialmente a la luz del horizonte que se dibuja con la partida de las empresas mineras y petroleras, entre 15 y 20 o 30 años. En lo inmediato, la extensión de la superficie prácticamente deshabitada y fuera de producción, sumada a la relativamente escasa población urbana y casi nula rural, la emergencia de nuevos actores cuya intencionalidad se desconoce fehacientemente en el caso de la compra de tierras pero si es posible reconocerla con claridad en el caso de las mineras, dibujan un panorama muy complejo de cara a planificar una intervención orientada al desarrollo productivo e institucional del área.-

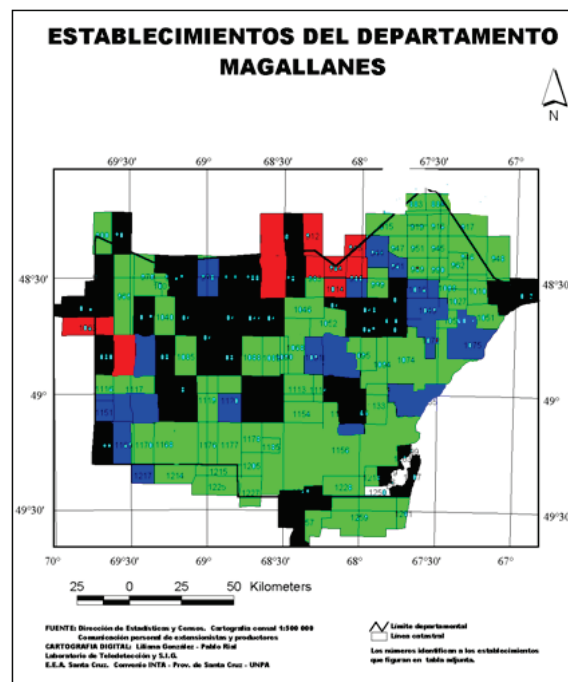
Mapa 1.: Establecimientos abandonados, con población y explotaciones mineras. Departamento Magallanes (Prov. de Santa Cruz). A setiembre de 2008.



Fuente: catastro tomado de González y Rial (2004).
Coloreado y definición de situaciones nuestra.

Referencias: Verde: con productor y/o personal y hacienda o sólo productor y/o personal; Negro: sin hacienda ni productor y/o personal; Rojo: establecimientos comprados y/o alquilados por empresas mineras metalíferas.

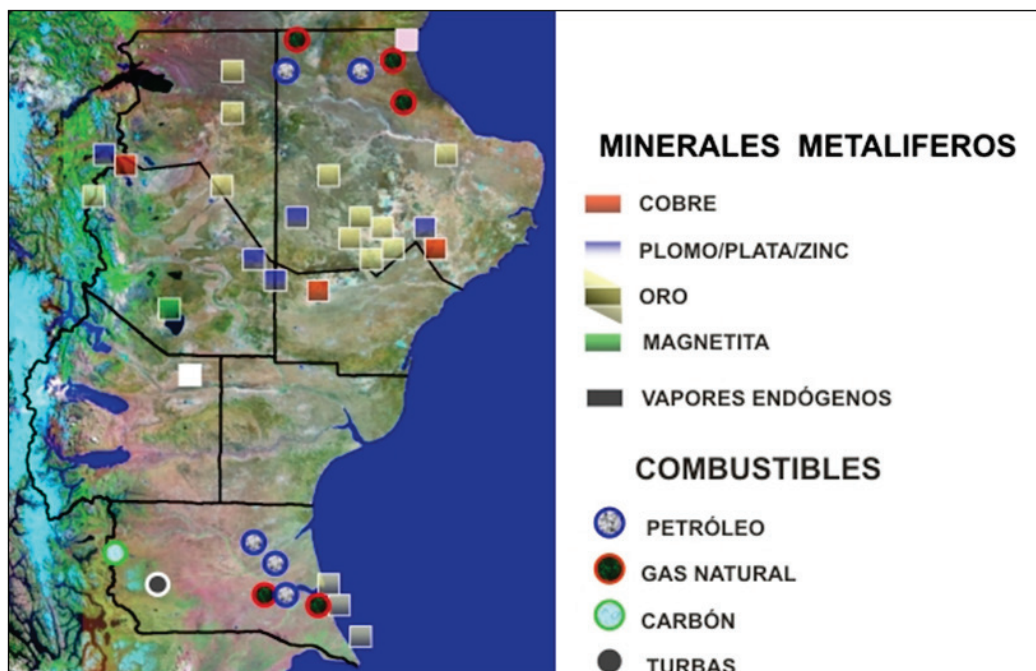
Mapa 2.: Cambios en la situación de tenencia de algunos establecimientos del Departamento Magallanes a setiembre de 2008



Fuente: Catastro tomado de González y Rial (2004).
Coloreado y definición de situaciones nuestra.

Referencias: Verde: con productor y/o personal y hacienda o sólo productor y/o personal; Negro: sin hacienda ni productor y/o personal; Rojo: establecimientos comprados y/o alquilados por empresas mineras metalíferas; Azul: establecimientos que han sido comprados, vendidos o alquilados

Mapa 3.: Yacimientos metalíferos en Santa Cruz.



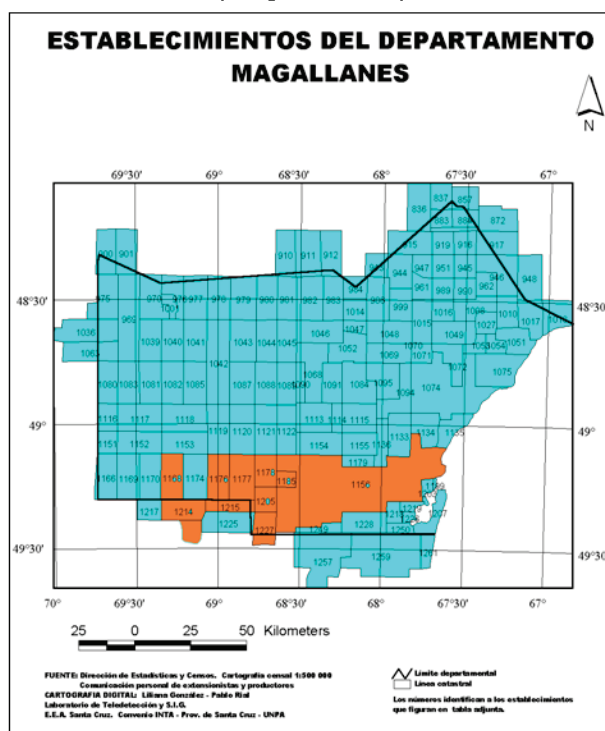
Fuente: sitio oficial de la Provincia de Santa Cruz: www.santacruz.gov.ar Acceso el 4-5-2009.

Mapa 4.: Yacimientos no metalíferos en Santa Cruz.



Fuente: sitio oficial de la Provincia de Santa Cruz: www.santacruz.gov.ar Acceso el 4-5-2009.

**Mapa 5.: Compañía de Tierras del Sud Argentino
(Grupo Benetton)**



Fuente: catastro González y Rial (2004). Coloreado nuestro. 2009

**Tabla 1.: Establecimientos según condición de producción por estrato de superficie.
En valores absolutos de hectáreas y cantidad de Establecimientos.**

Estrato en hectáreas	Cantidad	En producción	Superficie ocupada	Sin producción	Superficie ocupada	Sin datos	Superficie
Hasta 5.000	4	2	4.000	2	5.600	----	----
5001 a 10.000	15	12	108.041	3	25.367	----	----
10.001 a 15.000	6	5	73.850	1	13.890	----	----
15.001 a 20.000	48	27	520.513	19	370.995	2	40.000
20.001 a 25.000	4	4	95.000	0	0	----	----
25.001 a 30.000	4	4	120.000	0	0	----	----
30.001 a 40.000	2	1	32.000	1	38.911	----	----
40.001 a 60.000	0	0	0	0	0	----	----
60001 a 100.000	0	0	0	0	0	----	----
100.001 a 150.000	1	1	117.483	0	0	----	----
+ de 150.000	1	1	275.000	0	0	----	----
Total	85	57	1.345.887	26	454.763	2	40.000
Porcentaje	----	67,05		30,58		2,35	

Fuente: Elaboración propia con base en Informes Preliminares INTA AER San Julián 2004 - 2008

Bibliografía

- **ANDRADE, L. (2005): "Sociología de la Desertificación. Los productores ovino extensivos de la Patagonia Austral". Miño y Dávila. Bs. As.**
- ----- (2003): **"Territorio, ganadería y población en la Patagonia Austral: más de 100 años del ovino en Santa Cruz" Cuadernos de Investigación. Núm. 1. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México. Méxicoñ.**
- ----- y otros (2008): PICTO 31183-192. Informe de Avance Año I.
- BARBERIA, Elsa (1995): "Los Dueños de la Tierra en la Patagonia Austral 1880/1920". UFGA.
- CESA, A., y CASTRO DASSEN, H. (2008) "Esquila preparto". Material Curso a Distancia PROCADIS. Producción, Comercialización y Procesamiento de Lanas en la Patagonia.
- MANZANAL, Mabel (2002) "Instituciones y gestión del desarrollo (aportes para una nueva Argentina)." Realidad Económica 188, IADE, Buenos Aires.
- INTA-GTZ (1997): "Sistema soporte de decisiones". Ed. INTA.
- PÉREZ CORREA, E. "Hacia una nueva visión de lo rural". En: GIARRACA, Norma (Comp.) (2001): ¿Una nueva ruralidad en América Latina?. CLACSO.
- **SCHETJMAN, A. y Berdegué (2005): "El Desarrollo Territorial Rural." RIMISP. Chile**
- ----- (2007): **"Materiales del curso de posgrado: «Desarrollo rural: enfoques y tendencias»". FLACSO.**
- GONZÁLEZ, Liliana y RIAL, Pablo (Eds.) (2004): "Guía interactiva de Santa Cruz". Ediciones INTA.